1.

El bandolero Bandita

El bandolero

Mi nombre es Prospere, Prospero para los españoles, soy viajero, arqueólogo, escritor no tengo una nacionalidad definida, soy mitad francés y mitad ingles. Una de mis debilidades es tratar de analizar y comprender los misterios del corazón humano, inicie mi aventura por los caminos de España con el objetivo principal de encontrar información acerca de las dinastías Nazarí y Omeya, lo cual era equivalente a buscar información sobre dos importantes capitales históricas del Islam, Córdoba y Granada. Para esto había alquilado un guía y dos caballos que juntos con unas pocas camisas iban a ser toda mi compañía en este viaje.

Después de casi un día entero al lomo del caballo, atravesando una eterna llanura, con una sed desesperante y un sol insultante, pudimos divisar una agradable pradera, no sé si fue el destino o el conocimiento del guía que me acompañaba en esta aventura lo que nos condujo a la vera del riachuelo sombreado, un paraje hermoso y muy agradable a la vista, considero que es imposible encontrar algún sitio tan relajante y que prometa tan buen descanso al viajero, sobre todo después de un día tan desgastador, desafortunadamente no tenía yo el honor de ser la primera persona en llegar a este agradable sitio, pude ver a un bandolero dentro de una especie de circo natural perfectamente sombreado quien se mostro desafiante y nos salió al paso con un trabuco, sin embargo al ver quiénes éramos no se sintió tan amenazado, pero aun así no quito el trabuco de su pecho y fue mi guía quien propuso dar marcha atrás y alejarnos de aquel bonito paraje, pude entender que el sabia con seguridad quien era el personaje que teníamos enfrente, no obstante en mi no provocaba ningún temor y más bien todo lo contrario, veía en él la posibilidad de conocer increíbles historias y como ya lo dije antes me fascina analizar y tratar de

1 Es conocido por todos que el clima en Andalucía es inclemente, con un calor que puede superar los 45 grados, es por esto que para Don Prospero y su guía aquel riachuelo sombreado representaba un perfecto refugio de calor y el sol principalmente.

Bandita

Jmenuji se Prospere, pro Španěly Prospero. Jsem cestovatel, archeolog, spisovatel, nemám jednu určitou národnost, jsem napůl Francouz a napůl Angličan. Jednou z mých slabostí je snaha analyzovat a porozumět záhadám lidského srdce. Své dobrodružství jsem započal cestami po Španělsku s hlavním cílem nalézt informace o dynastiích Nazarí a Omeya, což je stejné jako pátrat po zprávách o dvou historických hlavních městech islámu, Córdobě a Granadě. Proto jsem si najal průvodce a dva koně, jež spolu s několika košilemi budou celou mojí společností.

Později po téměř celém dni na koňském hřbetu, projíždějíce nekonečnou planinou se zoufalou žízní a dorážejícím sluncem, jsme mohli spatřit přívětivou louku. Nevím, zda to byl osud, či znalost průvodce, který mě při tomto dobrodružství doprovázel a jenž nás dovedl na stinný břeh říčky, do krásné končiny s velice příjemným výhledem. Shledávám nemožným najít další takto uklidňující místo, které cestovateli slibuje odpočinek, především po tak zničujícím dni. Naneštěstí jsem neměl tu čest být první, kdo na toto příjemné místo přijel. V jakémsi stinném druhu přírodního příbytku, který byl perfektně zastíněn, jsem spatřil banditu, jenž se nám vzdorovitě ukázal a vstoupil do cesty s mušketou. Přestože viděl, kdo jsme a že ho nemůžeme ohrozit, nesklopil mušketu ze své hrudi a můj průvodce navrhl, abychom odjeli, krajina nekrajina. Vyrozuměl jsem, že přesně ví, kdo je ta osoba, kterou jsme měli před námi, a přesto ve mně nevyprovokoval strach. Právě naopak. Spatřoval jsem v tom možnost poznat neuvěřitelné historky, a jak jsem řekl předtím, fascinuje mě analyzovat a zkoušet porozumět lidské mysli, tudíž jsem poslal svého průvodce uvázat zvířata a přiblížil jsem se k banditovi a zeptal se, zda jsme ho nevyrušili, ale ne-

1 V historickém období, kdy se odehrává náš příběh, bylo nabízení doutníků nebo cigaret znamením úcty a v některých případech úcty ze strany toho, kdo je nabízel, a jejich přijetí znamenalo akceptaci projeveného respektu a důvěry.

comprender la mente humana, entonces envié a mi guía a amarrar las bestias y me acerque a él preguntándole si le habíamos molestado, pero no tuve ninguna respuesta, posteriormente le pedí un mechero para encender uno de mis puros, me miro de arriba abajo y observe hacia donde se dirigía mi guía y pude observar que no le representábamos mucho peligro, el trabuco que antes recorría su pecho ahora apuntaba hacia el suelo, pude ver que estaba menos preocupado por nuestra compañía, se acerco a su fogata que se encontraba unos pasos atrás y cogió una brasa con la que encendí mi puro, con este detalle iba conociendo que conserva su lado humano, pues se mostro presto y cordial al encenderme el cigarro. Cuando ya tuve mi cigarro encendido me apresure a buscar dentro de mi bolsa el mejor de los puros que me acompañaban y se lo ofrecí, lo tomo inmediatamente y le comente que era un autentico regalía de la Habana, lo prendió y le dio tres profundas caladas.

— ¡Cuánto tiempo llevaba sin fumar! — exclamó con un gesto de gran gusto.

— Mi criado es muy precavido y se ha traído unas pocas provisiones ¿Le apetece compartir el refrigerio con nosotros? — asentando con su cabeza decidió sentarse sobre unas rocas para acompañarnos en nuestro refrigerio.

Una vez estuvimos sentados mi criado se acercó con una deliciosa ración de embutidos típicos de la región atravesados por un pincho que junto con un buen trozo de pan y un vino tinto eran comparables a un manjar para nuestro invitado.

— ¿Conoce usted la región? — le pregunté y me respondió asentando con su cabeza mientras comía con bastante prisa.

— ¿Cómo se llama este valle? — le pregunté y me dijo que él no lo sabía.

2 En los tiempos en los cuales se llevo a cabo la historia, ofrecer un puro o un cigarro era una muestra de respeto y en algunos casos de admiración por parte de quien lo ofrece y recibirlo es la manera de aceptar este respeto y esta confianza.

odpověděl. Později jsem ho požádal o zapalovač, abych si zapálil jeden ze svých doutníků. Prohlédl si mě od hlavy až k patě, podíval se směrem, kam mířil můj průvodce, a postřehl, že nepředstavujeme velké nebezpečí. Mušketu, kterou měl předtím na hrudi, nyní namířil k zemi. Bylo vidět, že ho naše společnost zneklidňuje méně, popošel ke svému ohništi, které se nacházelo o pár kroků dále, a vzal uhlík, jímž mi připálil doutník. Po této maličkosti jsem pochopil, že má i lidskou stránku, neboť projevil pohotovost a zdvořilost, když mi zapálil. Jakmile jsem měl svůj doutník, pospíšil jsem si najít v kapse nejlepší z doutníků, který jsem měl s sebou, a nabídl jsem mu ho. Ihned si ho vzal a já mu sdělil, že se jedná o pravý doutník z Havany. Zapálil si ho a třikrát mohutně potáhl.

— Tak dlouho jsem už nekouřil! — zvolal s gestem velkého potěšení.

— Můj sluha je velmi obezřetný a vzal s sebou nějaké malé zásoby. Nemáte chuť se s námi občerstvit? Pokyvuje hlavou, rozhodl se sednout si na kameny a společně posvačit.

Když jsme se usadili, můj sluha přinesl chutnou porci klobás napíchnutých na jehle typických pro tuto oblast, jež byly společně s pořádným bochníkem chleba a červeným vínem vhodnou pochoutkou pro našeho hosta.

— Znáte tuto oblast? — zeptal jsem se ho a odpověděl mi kýváním hlavy, zatímco velmi rychle jedl.

— Jak se jmenuje toto údolí? — zeptal jsem se ho a on mi řekl, že neví.

2 V historickém období, kdy se odehrává náš příběh, bylo nabízení doutníků nebo cigaret znamením úcty a v některých případech úcty ze strany toho, kdo je nabízel, a jejich přijetí znamenalo akceptaci projeveného respektu a důvěry.

Le comenté que de tanto escuchar hablar de bandoleros y nunca encontrármelos había dejado de creer en ellos, todo esto bajo la atenta mirada de mi criado que aunque no compartía con nosotros en el mismo lugar, estaba muy atento a todo lo que decía o hacia nuestro acompañante.

— No soy quien usted cree que soy, mi educación y mi credo me impiden matar y robar, pero la vida ha hecho de mi lo contrario de lo que hubiera deseado ser — su respuesta estaba llena de razón y un poco de rabia, por las malas jugadas que le había hecho la vida.

Muy interesado en su historia le pedí el favor de que continuara con su relato.

— ¿Por qué? ¿Para qué? — contesto con una mirada fija y desafiante.

Le dije que siempre somos nosotros quienes hablamos, no los bandoleros, le expliqué que era escritor y que me dedico a escuchar a la gente, a la vida, a todo y que si alguien podría escuchar y valorar atentamente sus historias de aventuras ese sería yo.

— Si algún día volvemos a encontrarnos, cosa que dudo pueda suceder, tal vez le cuente a usted mi historia, pero justamente hoy no será posible — dijo, se detuvo un momento y miró sobre sus hombros hacia mi criado con una evidente desconfianza.

— Mi cabeza tiene precio — me confesó y continuo — Y su empleado es quien quiere cobrarlo, debo ponerme en marcha — debo confesar que cada vez me resultaba más enigmático dicho personaje.

Mientras se ponía en pie para acomodarse su trabuco junto con un pequeño bolso, me percate de que ni si quiera conocía el nombre de tan turbio bandolero, entonces me apresure a levantarme para preguntarle su nombre cuando este ya se estaba marchando.

— Mi nombre es José, José Lizarrabengoa — sentencio sin voltearse.

— No se preocupe, nadie le denunciara — le dije intentando generar algún vinculo fraternal con él.

Sdělil jsem mu, že potom, co jsem toho tolik slyšel o banditech a nikdy žádného nepotkal, jsem v ně přestal věřit. Toto všechno probíhalo pod bedlivým dohledem mého sluhy, který, ačkoliv se k nám nepřipojil, pozorně poslouchal všechno, co jsem říkal našemu společníkovi.

— Nejsem ten, kdo si myslíte že jsem. Moje výchova a přesvědčení mi zabraňují zabíjet a krást, ale život ze mě udělal opak toho, čím jsem si přál být — jeho odpověď byla naprosto rozumná a trochu vzteklá kvůli zlým podrazům, které mu udělal život.

S velkým zájmem o jeho příběh jsem ho požádal, aby dokončil své vyprávění.

— Proč? Na co? — zeptal se mě s upřeným a nedůvěřivým pohledem.

Jsme to vždy my ostatní, kdo mluví, ne bandité. Vysvětlil jsem mu, že jsem spisovatel a věnuji se poslouchání lidí, života. A navíc, jestli by někdo mohl pozorně naslouchat a ocenit jeho dobrodružné příběhy, byl bych to já.

— Jestli se jednoho dne znovu potkáme, o čemž pochybuji, že se stane, tak vám svůj příběh povyprávím, ale zrovna dnes to nebude možné — řekl a na chvíli se ohlédl přes rameno směrem k mému sluhovi s evidentní nedůvěrou.

— Moje hlava má svou cenu — přiznal se mi a pokračoval — a váš zaměstnanec je ten, který ji chce získat, musím odjet — musím přiznat, že se mi jako osobnost jevil čím dál záhadnější.

Mezitím se postavil, aby si srovnal mušketu společně s malou taškou. Uvědomil jsem si, že jsem ani neznal jméno tak pochybného bandity, takže jsem si pospíšil se vstáváním, abych se ho na jeho jméno zeptal, protože byl právě na odchodu.

— Jmenuji se José, José Lizarrabengoa — pronesl, aniž by se otočil.

— Nedělejte si starosti, nikdo vás neudá — řekl jsem mu snaže se s ním vytvořit nějaké bratrské pouto.

— Gracias, que Dios le acompañe — fue su respuesta y se marcho con su caballo hacia la llanura.

Al mismo tiempo en el que José se marchaba se me acercaba mi criado sigilosamente y una vez a mi lado me dijo:

— Es José, el navarro, un asesino, una alimaña buscada por la justicia —

— Nada nos ha hecho, ni tu ni yo lo hemos visto nunca — le respondí.

Después de todo y de un pequeño descanso, continuamos nuestro camino hacia Córdoba, donde me esperaban los frailes que por cierto me acogieron y me hicieron sentir como en mi propia casa, tal vez fue por esto que me demoré unos días más de los previstos.

A los frailes les causaba especial curiosidad y gusto mi reloj, al parecer era una pieza totalmente novedosa para ellos, quizás por esto se acercaron a mí en repetidas ocasiones con la inquietud de verlo una y otra vez.

3 Navarro es el gentilicio usado para los hombres oriundos de la Comunidad Foral de Navarra, a las mujeres nacidas en esta comunidad se les conoce como Navarra y Pamplona es la ciudad capital de esta comunidad.

— Děkuji, bůh s vámi. — byla jeho odpověď a vyrazil se svým koněm směrem k planině.

Ve stejné chvíli, kdy José odjížděl, ke mně potichu přistoupil můj sluha a najednou ke mě pronesl:

— To je José, Seveřan, vrah, bestie hledaná spravedlností —

— Nic nám neudělal, ani ty ani já jsme ho nikdy neviděli — odpověděl jsem mu.

Po tom všem a po malém odpočinku jsme završili naši cestu do Córdoby, kde mě čekali mniši, kteří mě řádně přivítali a zařídili, abych se cítil jako doma. Také proto jsem se zdržel o pár dní víc, než jsem předpokládal.

Mé hodinky vyvolávaly v mniších zvláštní zájem a zalíbení, pro vysvětlení to pro ně byl naprosto pokrokový kousek. Možná proto za mnou příležitostně opakovaně přicházeli se zájmem je znovu a znovu vidět.

3 Přídavné jméno Navarro (Navařan nebo také Seveřan, Navarra se nachází na severu Španělska) se používá pro muže pocházející ze Zákonného navarrského společenství, ženy narozené v této oblasti jsou známé jako Navařanky a Pamploňanky, odvozeno od Navarra a Pamplona, což je hlavní město této oblasti.